



Cuando os acerquéis a una ciudad para atacarla, primero le propondréis la paz. Si los habitantes de la ciudad aceptan la paz y os dejan entrar, entonces todos ellos os servirán como esclavos en trabajos forzados. Pero si no hacen la paz con vosotros, sino que os declaran la guerra, rodearéis la ciudad y la atacaréis... mataréis a filo de espada a todos sus habitantes. Las mujeres, los niños, el ganado y todo lo que haya en la ciudad será para vosotros; podréis disfrutar de todo lo que el Señor vuestro Dios os permita tomar del enemigo. Esto mismo haréis con todas las ciudades que estén lejos de donde habitéis y que no formen parte de estas naciones. Pero en las ciudades de estas naciones que el Señor vuestro Dios os da en propiedad no dejaréis a nadie con vida...

Deuteronomio 20:10-16

Todo el que se deje

encontrar, será apuñalado; todo el que se deje agarrar, caerá asesinado. Ante sus propios ojos estrellarán contra el suelo a sus hijos pequeños; sus casas serán saqueadas y violadas sus esposas.

Isaías 13

Pero si resulta cierto que la joven ya no era virgen, la sacarán a las puertas de la casa de su padre y los hombres de la ciudad la matarán a pedradas, por cometer una maldad tan grande en Israel y haber deshonrado la propia casa de su padre. Así acabaréis con el mal que haya en medio de vosotros.

Deuteronomio 22:13-21

¡La interpretación textual de la Biblia es un horror... para la mujer!